

27
Breve Oración, que embió á la Real
Academia Médica Matritense el D.^h An-
drez Piquer en acción de gracias por ha-
verse nombrado su Socio en 25 de Set.
del año 1739.

H/ma y doctísima Academia

No es menos dispuesto el Orbe literario á
las grandes revoluciones, que el Orbe político,
ni son en aquel las Epochas menos memorables
que en este. Bien puede contarse entre una de las
mas notables el establecimiento de tan docta y
sabia Sociedad, puez en ella se afianzan enter-
xamente en España el uso de la mas perfecta
phisica, y Medicina. Por su dizeccion se restituye
á su ser el buen gusto; y la Medicina ya cadente
por la nimia delicadera de los razonamientos
se reduce al punto fijo de la observación. El co-
mun consentimiento de este Congreso de Sabios
producirá una phisica experimental cierta, sobre
la que se deve sostener la gran fabrica de la Medicina

19
sus Experiencias examinadas con la agudísima re-
flection de tanto numero de Académicos versados
en la inquisicion de la naturalera, no solo de-
jexxaran del Orbe Medico las ~~obscuridades~~ y tro-
pieros, à que se exponen los que siguen el comun
modo de experimentar, sino con su debido uso da-
ran nuevos exemplos, nueva, reflex, nueva ma-
nera acompañada de nueva luz infinita-
mente superior à la vulgar. Las obser-
vaciones anatómicas, que à muy cuidados se ofrecen
de nuevo examinadas por su diligencia demue-
tran senda infallible acria la verdad. La Chi-
nica uniendo sus experimentos con los de la prác-
tica, passa de puramente phisica à dar reme-
dios de operaciones infallibles à la Medicina.
Sola la botanica pudiera tener alguna excep-
cion de sus Empleos. Esta dice M.^r de Fontenelle no
es ciencia, que puede adquirirse en el reposo y
sombra de un Gavinete, ella quiere que se camie-
ne por la montaña, y foresta; los libros, que
podrian instruirnos à fondo en esta materia, fue-
ron arrojados à la superficie de la tierra y impos-
ta volverse à la fatiga, y peligro de bucar.
No obstante, estos son los mayores cuidados de esta
sabia Academia, que espaxce por toda parte miem-

3
mayor con la precisa incumbencia de examinar las
plantas, minerales, y animales; y quanto pueda contri-
buir al adelantamiento, y lustre de la Medicina, bien
que esse examen por la revista de tan exudito congre-
so se reduce á los examinos de la mayor exactitud la
union de los dictámenes propuestos en tan docto con-
curso da á los asuntos mas difficiles resoluciones,
que admiran á toda España, y aun á todo el Mundo.
No solo es asequosa por tantos motivos á los mayores
elogios tan illustre Academia, lo es tambien por ha-
ver sido su fundador el nunca bastante celebrado
Cavallero D.ⁿ Joseph Cervera, de quien si dixere que
ha adelantado en pocos lustros la Medicina de Espa-
ña mas, que hasta su tiempo se havia adelantado
en muchos siglos sera como elogio á su grandezza
Yo procuraxon muchas plumas españolas manifes-
tar con su vuelo el devido agradecimiento, pero
no pudieron jamas la voz expresar enteramente el
affecto. Yo pierzo, para decirlo con brevedad, que con-
notar los titulos entre tantos como dignamente por-
tee, se reducen á compendio todos sus elogios sin fen-
der su modestia. El uno es tener encomendada la
salud de toda la Monarchia en la de ambas Mage-
dades, dignidad que nunca explicarian devidamente
la voz, ni publicarian la pluma. El otro es ser
fundador de la Real Academia Médica matritense

4
27
dignidad que no iguala la primera, pero que no tiene segunda. Sin duda que si en la historia se celebran por Heroas, los que prefieren á su interés el honor de la patria, podrá el Cavallero Cerón reputarse por uno de los muy esclarecidos, pues por tantos caros trabajo por la utilidad de la nación, pudiendo asegurar que sus pensamientos, sus designios, sus cuidados se dirigen con mayor rectitud á la utilidad del publico, que á la suya. Estos son poderosos motivos quanto mas engrandecen tan ilustre Academia, tanto mas llenan de rubor mi pequeñez en ocasion principalmente, en que me hace el honor de asociarme á su Gremio y nombrarme individuo de tan esclarecida Asamblea. Si su benignidad pudo recompensar mi corto merito. Si su singular modo de enjuiciar pueda disimular los defectos de los que á su luz desean aprender. Mis estudios, mi aplicacion, mis trabajos todos le sacrifico en agradecimiento á su dignacion, y mis voces, mis designios, mis expresiones señalaban eternamente el animo con que pretendiendo obedecer sus preceptos. Bien pudiera Ilustrisima Academia referir las virtudes de que son dignamente poseedores cada uno de los individuos que componen este sabio y utilissimo Gremio, pero me aparta de este designio el temor de ofender su modestia.

5

Harto las publicar por esos Reynos muy muy
may luego, pues no pudiéndose ocultar salen
à ser Exemplo de su misma imitacion
Por decirlo de una vez, reside en cada uno de
sus miembros aquella agradable harmonia que
constituye un Cuerpo lleno de fuerza, y admiracion.
Por mi asseguro que cada dia se engrandeca
may la alta idea que havia concebido de su splen
dor, y utilidad. y finalmente espero que por su direc
cion se ha de continuar nuestra España en un estado
que sirva à muchos Estrangeros de leonor, y confu
sion.